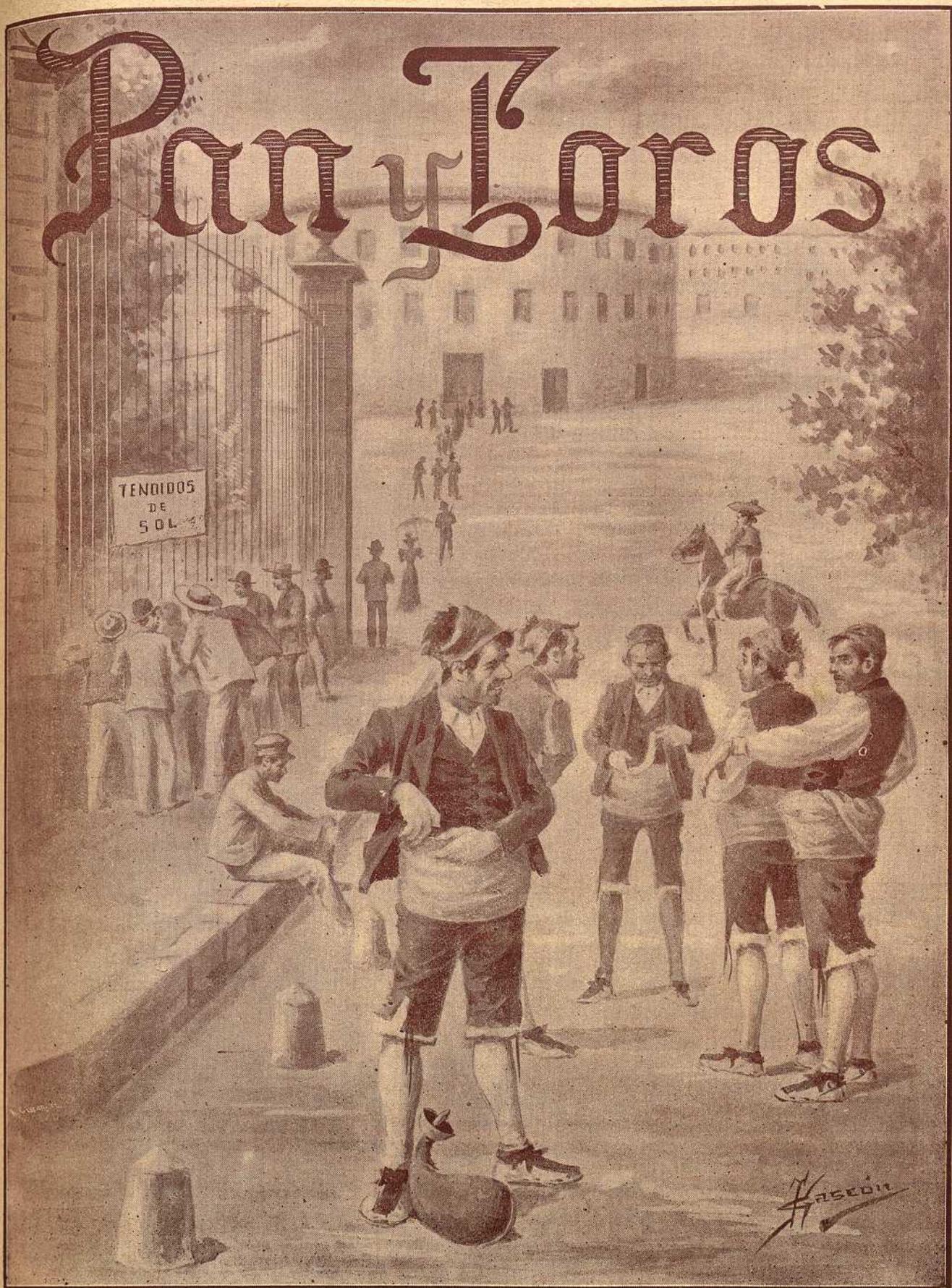


Pan y Toros

TENDIDOS
DE
SOL



NÚMERO 81 - EXTRAORDINARIO
20 céntimos.

EXTRANJERO
25 céntimos

PAN Y TOROS



Valentin Martin.
44 de Octubre de 1885
A su nombre. Gorguera, 40.



Rafael Guerra (Guerrita).
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10. Córdoba.



Rafael Bejarano (Torrito).
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, 2.º. Madrid.



Antonio Moreno (Lagartijillo).
12 Mayo 1890
Apod.º: D. Enrique Ibarra
Ciara, Ave Maria, 57 y 59.



Enrique Vargas (Minuto).
19 de Abril de 1891
Campas de la Laguna, 6.
Sevilla.



Francisco Bonal (Bonarillo).
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin.
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez (Pepete).
5 Septiembre 1891
Ap.: D. Francisco Fernández.
Cruz, 5, 2.º. Madrid.



Antonio Reverte Jimenez.
16 Septiembre 1891
Iniesta, 55. Sevilla.



Antonio Fuentes.
17 de Septiembre 1895
Ap.: D. Andrés Vargas.
Montera, 19. tercero. Madrid.



Emilio Torres (Bombita).
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro.
Gorguera, 44, Madrid.



Miguel Báez (Litri).
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buenavista, 44, Madrid.



Antonio de Dios Conejito.
Ap.º: D. Felipe Valero
Alcalá, 56, Madrid



Jose Garcia (Algabeño).
22 Septiembre 1895
Apod.º: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5. Sevilla.



Nicanor Villa (Villita).
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno
Car.º Madrid, 156. Zaragoza.



Joaquin Hernández (Parrao).
1.º Noviembre 1896
D. Fernando Medina Moreno.
Capuchinos 5. Sevilla.



Angel Garcia (Padilla).
19 Septiembre 1897
Ap.: D. Pedro Ibáñez Mayenco.
Lavapiés, 44, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo).
11 Agosto 1897
Ap.: D. Miguel Santiniste.
Victoria, 2, Madrid.



Juan Arregui (Guipuzcoano).
20 de Marzo de 1892
A su nombre: Amor de Dios, 9.



Domingo Campo (Dominguín).
17 Diciembre 1895
A su nombre: Cava baja, 56.
Madrid.



Bartolome Jimenez (Murcia).
18 de Marzo de 1894.
A su nombre:
Plaza del Progreso 11, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero).
10 No iembre 1895
Ap.: D. Francisco Mata
Sin Eloy, 5, Sevilla.



Carlos Gasch (Finito). Septi-
embre 1896. A su nombre:
Valencia Ap.: D. Adolfo
Sánchez, Linares.



Manuel Martinez Palacios.
14 Febrero 1897
Apoderado: D. Manuel Lasarte.
Valverde, 11, entr.º izqda.



Julio Martinez (Templaito).
Ap.: D. José López.
Infantas, 27, Alicante.



Francisco Castuera Yuste
(Fatigas). Apod.º: en Valdepe-
ñas, D. Gabriel Sánchez.
Málaga, D. José Toscano.



DIRECTOR LITERARIO

Leopoldo López de Saá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Número corriente, 15 cént.; atrasado, 25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
CHINCHILLA, 7, BAJO

DIRECTOR ARTÍSTICO

Emilio Porset.

TOREROS ARAGONESES



Nunca fué el Norte pródigo en toreros, y salvo raras excepciones, los que dió se distinguieron más por su valor sin límites y condiciones físicas, que por esa habilidad y elegancia que á nuestro juicio debe poseer el verdadero lidiador. El clima frío, las brumas constantes, las montañas altísimas coronadas de nieve y las costumbres sosegadas, más á propósito son para despertar en el alma ideas de tristeza y dulzura que para crear el carácter necesario al que ha de ser figura principal en ese cuadro lleno de notas brillantes que se llama fiesta de toros.

Del Norte vinieron Martín Barcáiztegui y Lagurregui, cuando el verdadero arte de lidiar á pie alboroba, y los dos llenaron de admiración al público que presenciaba sus faenas, y sorprendiéndolo con sus temeridades, sin hacer sombra, á pesar de ello, á la gloria de Cándido, que era el torero de la finura y la gentileza, ni á los Romeros, que tenían por norma la habilidad y la precisión. Castilla no dió grandes maestros en tauromaquia, y el mismo Aragón, país legendario de los héroes y de los hombres de sangre ardorosa, no logró contar tampoco con un lidiador sobresaliente, ó por lo menos, con alguno en quien se pudieran fundar las más grandes y legítimas esperanzas hasta que apareció Nicanor Villa, haciéndose notar primero en la plaza de Madrid y luego en todas las de España, acompañado de su notable banderillero Ramón Laborda.

Villita, que nació en Zaragoza el día 10 de Enero de 1869, por su carácter, sus condiciones y aptitudes, es ante todo y sobre todo el tipo legendario del verdadero aragonés, valeroso y tozudo para intentar ó imitar todo lo bueno, aunque en ello le vaya la vida.



Cuando se presentó en Madrid por vez primera como matador de novillos, tan simpático resultó, y se creó tal número de partidarios, que durante la canícula de 1895 su nombre fué en los carteles una garantía de ganancia para el empresario, que dió funciones los jueves y corridas extraordinarias de ocho toros, en las que el torero aragonés electrizaba á los espectadores, ya lanceando de capa, toreando al alimón con Laborda, tendiéndose á los pies de las reses, demostrando mucha habilidad con la muleta y manejando con éxito el estoque, en una época en que tenía ya para competir con él á un matador que había venido de Sevilla precedido de gran fama, justificada, en parte, el *A gabeño*, en fin.

Desdichadamente, hallándose cierto día de caza por las cercanías de El Escorial se le disparó la escopeta, llevándosele el tiro dos dedos de la mano izquierda, y este accidente sembró la duda de si volvería á torear. Quedó útil por fin el diestro y hubo mucha curiosidad entre el público por verle otra vez, reconociendo todos que su mano, apenas cicatrizada, era inhábil para sostener la muleta, y empezando por ahí motejéronle algunos de apático y otros creyeron que ya no se entregaba á los toros con fe tan ciega como antes.

Lo cierto es que Villa si como la que se celebró en últimos toros de un modo mente inmejorables.

Tiempo hacía que nues tel, y al público no le pare 29 de Septiembre de 1895 parecía sino que el Ebro diendo jugarle una mala pa sobre Madrid. Llovía sin ce moso lago, en cuyas ondas gradas; *Villita* toreará á pe muchacho era capaz de ha blante taciturno, quejándo var á la Pilarica sin duda y se barrió el agua y se ten de Luis Mazzantini el derecho de alternar, y el empre cartel de abono de 1896.

Villita ha sido siempre ciego por el arte al que su edad más tierna, y fué en Zaragoza donde *salió* por dad de banderillero incorporado á la cuadrilla de José

Otro de los lidiadores aragoneses que ocuparon me borda y Tejero, natural también de Zaragoza, donde

La primera vez que toreó en Madrid lo hizo en la cas en 1884, recorriendo después las más importantes adiestrándose en ellas y practicando todas las suertes do se presentó de nuevo en la de la corte los aficiona var que era un banderillero muy compuestito, que se excelentes en lo alto del morrillo, sabiendo consentir y infatigable como inteligente.

Quizá pareció en muchas ocasiones exagerado su clavar los palos; pero el público se lo toleraba siempre traba y el buen éxito que tenía. Trabajó como banderillero de *Villita* y compartió con él muchas ovaciones.

Francisco Bernal y Randúa, *Bernalillo* de apodo y zaragozano también, vió la primera luz en 13 de Febrero de 1868, y lejos de encontrar quien torciera su vocación nueva, que era la de lidiar toros, le ayudó su mismo padre á salir airoso con ella, organizando en Ateca cierta corrida en que el muchacho reveló sus dotes nada comunes para llegar á ser un afamado torero.

En 1885 se presentó en la plaza de Zaragoza como banderillero y luego figuró en las cuadrillas de *Joseito*, *Manchao*, *Ecijano*, Angel Pastor y, por último, en la de su paisano *Villita*. Figuró en Madrid como matador de novillos en la corrida celebrada el 21 de Octubre de 1894.

Otros dos lidiadores aragoneses hay: Joaquín Alcañiz y Mariano Santos, que no han logrado consolidar fama como banderilleros, á pesar de que del primero se sabe que estuvo en América y que toreó gran número de corridas, escuchando aplausos sin cuento.



guió cosechando aplausos en provincias, y que hubo corridas, Segovia el año en que, toreando con Guerra, estoqueó los dos excelente, precediendo á sus estocadas unas faenas verdadera-

tro biografiado tenía deseos de alternar con matadores de carció, como en otros casos, que su deseo era prematuro; al fin el fué el día designado para que Villa lograra tal merced; pero no había encontrado fuera de lugar la ambición del *chiquio*, y decidada, se había elevado desde su cauce para desgajarse de lleno sar á la hora de empezar la fiesta y el redondel era un heriban á reflejarse coquetamente los arcos y los pilares de las sar de todo, decía una parte del público, conociendo lo que el cer, y Villa, efectivamente, asomaba sobre la barrera el semse quizá de su mala suerte; alguna oración fervorosa debió elepor cuanto el cielo cesó de llover, sin despejarse por completo, dió la arena, y se dió la corrida, y el diestro aragonés recibió sario le contrató para figurar en el



consagró todas sus ambiciones desde vez primera, toreando luego en cali-Rodriguez, *Pepete*.

El mejor lugar en Madrid fué Ramón Laniació en 16 de Julio de 1859.

pequeña plaza del Puente de Valle-y las de menos categoría de España, del toreo, valiéndole tanto, que cuandos más exigentes pudieron obseradornaba mucho y que ponía pares llegar, y siendo también un peón tan

empeño de extremar el adorno al por los buenos deseos que demos-





PARA el día 26 de Octubre de 1862 dispuso la empresa de la Plaza de Toros de Zaragoza una corrida en la que trabajarían como espadas Manuel Pérez, *el Relojero*, y Joaquín Gil, *el Huevatero*. Este diestro, nacido en la capital aragonesa, contaba con muchas simpatías entre sus paisanos. Llegó el día 26, y salió el segundo toro de la tarde, negro, buen mozo y un poco abierto de pitones, y se acercó la hora funesta para el desgraciado Gil.

Receloso Gallardo, tal era el nombre del bicho, y conservando facultades, temió el público, presintiendo el doloroso suceso que había de llorar más tarde, que á su querido paisano *el Huevatero* le ocurriese una desgracia y le advirtió para que tuviese calma, no se apresurase y tuviese cuidado con el bicho. Valiente el diestro, pero con poco arte, y ansioso de asegurar á su enemigo, en vez de pasarlo de muleta hasta arreglarle la cabeza é igualarlo debidamente, como se lo avisó Potrilla, sólo dió un pase natural, ocho con la derecha y uno regular, sin conseguir fijarlo, puesto que el bicho continuó terciado y adelantado de la mano derecha. En tan malas condiciones lió el espada, y se disponía á entrar al volapié cuando Potrilla, presumiendo que su matador no lograría más que un fracaso, le gritó: «enderece V. ese toro», indicación que fué atendida, puesto que Joaquín deslió la muleta y volvió á pasar á Gallardo con la derecha y al natural, sin conseguir tampoco esta vez que el toro cerrase, pero anheloso el diestro de terminar, y fiando más en su valor que en su destreza, arrancó al volapié clavando el estoque, el que quedó un poco al lado contrario, sin duda por apretarse el diestro más de lo debido y no dar la suficiente salida con la izquierda. En el mismo momento lo alcanzó el toro con el cuerno derecho por debajo del brazo, y después de suspenderlo, se lo trasladó al asta izquierda, lanzándolo al aire y recogéndolo tres veces consecutivas antes de caer al suelo. La impresión que causó esta cogida fué inmensa.

Impaciente el concurso, que quería y estimaba en mucho al *Huevatero*, como hijo de Zaragoza, acudió en tropel á la enfermería para enterarse del estado del herido. Allí supo con sentimiento que la cogida era de gravedad suma: el asta de Gallardo había penetrado por la margen del ano, destrozando parte del intestino recto y la vejiga de la orina. No terminaron con esto los percances de esta jornada.

El tercer toro, también de ganadería portuguesa, salió al ruedo cuando el accidente anterior tenía sobrecogida y mal impresionada á toda la cuadrilla, que no sabía por donde andaba. Para mayor perturbación, el toro, sin hacer caso de los capotes y sin tomar de Sanguino y Azana más que dos varas de refilón, se emplazó en los medios, pudiendo colocarle á duras penas *Antoñeja* dos pares de las que queman en tres salidas.

Desde este momento se comprendió las dificultades con que tropezaría el *Reiojero* para concluir con aquel toro, por lo que sin duda el público pidió con buen acuerdo que se le acabase con la media luna. El espada tomó los trastos, el público protestó y el Presidente hizo que subiera al palco el matador. Manifestó la autoridad al diestro, según entonces se dijo, la conveniencia de que se retirase, evitándose así otra desgracia posible, y el diestro, llevado de su amor propio y vergüenza torera, contestó que se comprometía á matar y que no consentía que sobre su nombre cayese mancha alguna, lo que sucedería seguramente si al toro se le matase con la media luna: que su deber y obligación era matar aquel toro y que lo mataría, ante cuya decisión siguió la lidia, interrumpida durante más de diez y seis minutos por estos incidentes.

Con tales antecedentes y advertencias no debió estar el ánimo del diestro muy tranquilo, y así fué, porque apenas se acercó á *Formidable* sufrió un varetazo, y en tal disposición dió varios pinchazos, Dios sabe cómo, los cuales, si aligeraron de alguna sangre al bicho no le amenguaron facultades, arrancando de pronto hacia el *Reiojero* que precipitadamente huyó á las tablas arrojando muleta y estoque, con tan mala suerte, que con éste se hirió de bastante gravedad en la parte posterior de la pierna derecha.

Heridos gravemente los dos espadas, y con los desastres ocasionados, la corrida no pudo continuar, anunciándose por medio de bando la suspensión, y que se devolvería al público el importe de las localidades.

El infortunado *Huevatero* pasó la noche del 26 en medio de los más insufribles dolores, falleciendo á la una y media de la tarde del 27, continuando la gravedad del *Reiojero*, que, más afortunado, logró salvar la vida en aquella ocasión.

El noble pueblo zaragozano acudió en lucida y numerosa representación á las exequias de su paisano, rindiéndole así el tributo de su dolor y de su cariño.

Un diestro que fallece al día siguiente de la cogida, otro luchando por varios días entre las sombras de la tumba y las claridades de la vida, corrida suspendida á su mitad por falta de lidiadores, una población de luto, el duelo por todas partes y por ninguna el arte y la suprema inteligencia. Tal fué el resultado de la corrida celebrada el 26 de Octubre de 1862, la más triste, sin duda, de todas las que se han celebrado en la Plaza de Toros de la heroica é inmortal Zaragoza.

José Varguez

DESDE LA CÁRCEL



MADRE: No quisiera escribirte donde te escribo; pero aquí estoy por fuerza mayor esperando una pena que no sé si dejará llegar la otra de dentro que me consume y mata pensando en los campos del pueblo llenos de luz y en tí y en el crimen que he cometido por tener el corazón mu grande y toítico de ella, que como es tan caprichosa no paice sino que á Dios se le ha pedío para martirizarme á su gusto. ¡Y toavía la quiero! ¡Y no basta que mi mano haya hecho correr sangre siendo un bendito, sino que me reconcome saber que otro la oirá y la creerá, y se queará babeando mirándola, y que yo no pueo romper estas paderes ni quebrar estas rejas, ni deshacer á mis carceleros pa ir y decila:—Veinte veces que esto has iré á la cárcel;—pero ella se echaría á reir pensando:—Pus veinte veces que me dejabas libre..... y qué iba á hacer entonces ¿matala?—Así se me acabaría ella y se me acabaría too, hasta el pensar en la luz de mis campos y en tí.

La conocí en el monte en una de esas tardes de Agosto en que el sol tuesta las faginas y sudas y no sabes dónde vas á meter la hoz ni dónde está el cantarico del agua. Seco tenia el gañote cuando vi pasar á la agostera, que era la Maruja, y la pedí un trago y me lo dió, y nos quedamos mirándonos así como si nos hubiéramos visto en otra parte ó nos tuviéramos que ver muchas veces más. Se fué cantando y me quedé mu triste oyendo su voz, que decía:

*No me dan otras envidia
Por llevar sayas de seda,
Que soy garrida y saldré
De ser probe cuando quiera.*

Oí al principio su copla y me gustó, y luego me hizo pensar mucho por aquello de que sabía que era guapa y que si quería no sería pobre, y me hice cargo que aunque yo no había querido á la Maruja empezaba á que-rela pa no dejala que tuviera fortuna, y pensando en esto no pude sosegar en toa la noche y dí muchas vueltas en mi costal de granzas, hasta que amaneció y la busqué, y la dije que la queria y que dejara de ser agostera pa casanos en Zaragoza, donde yo tenía un amigo que me daría oro molido que le pidiere. Quiso saber quién era el amigo y se lo dije, y me consintió, y tú me hiciste, pobretica madre, mis camisas de boda, y un día la agostera se fué del monte y del lugar, y tú te quedaste con tus camisas y yo con mis recelos.

Lo poquitico que había ahorrao de mis jornales vine á gastámelo á las fiestas de la Pilarica. Empezaba el anochecer y pasaba el rosario y la gente se arremolinaba, y yo, entre el remolino y al resplandor de las velas, ví la cara de mi amigo el ricacho y detrás unos ojos que se me clavaban en el corazón: eran los de Maruja, que me hacía la burla mientras su boca decía algo á un hombre que me miró y soltó una risa; empujé á la gente y quise pasar aonde estaban ellos, sin cuidarme de cirios ni estandartes, pero no pude y ellos se marcharon riendo, y el rosario pasó, y yo me quedé sin poder pasar aquella cuenta, y lo que es pior, sin poder llorar todavía.

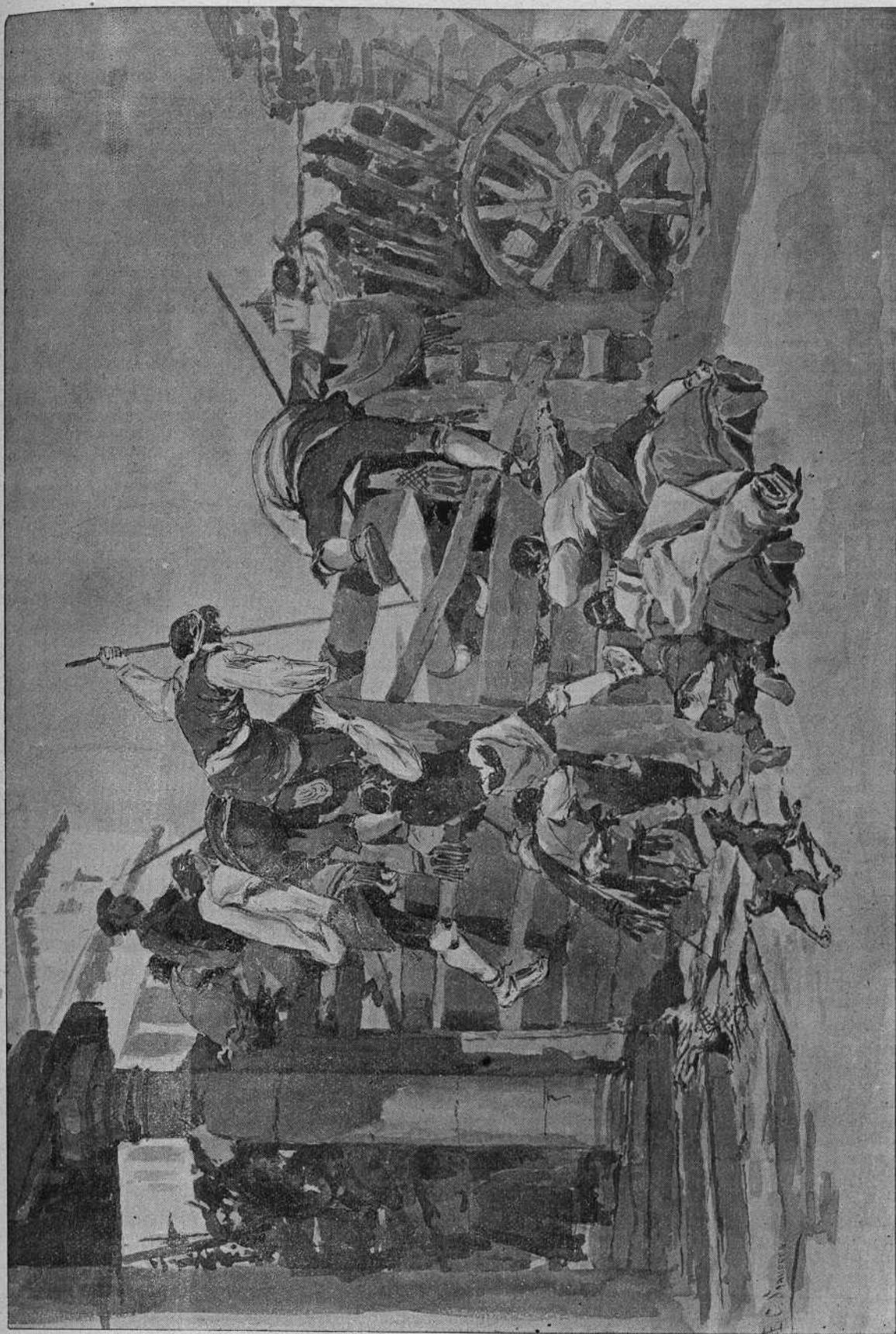
Pasé por Cabola fuente y había también junción y me quedé, porque yo sabía que de una fiesta saldrían sus lutos. Madre, tú sabes que mi humor está triste y que seguía sin pegar los ojos, como en la noche aquella sobre el costal de granzas. En la plaza había un pilar y encima una cruz, y tapando las bocacalles carros y talanqueras. Sonaba la música y me pareció que sonaba mal, y me enfadaba ver bailar á los mozos, y las mozas me requemaban el corazón pareciéndome todas á la agostera. Salió un toro y los hombres se apretaron enmedio é la plaza como se aprietan los sarmientos en la gavilla, y el animal escomenzó á apretujalos y á tirales derrotes y á revolcales á su sabor, sin que pudieran burlale capachos y mantas. Huyó después y se fué hacia una talanquera y empezó á tirar palos, y cayeron al suelo unas mujeres y los mozos se fueron allá, y en metá é la plaza vide entonces un hombre que paso á paso se fué hacia la fiera. Era un mozo que llevaba rosquete de colores y calzones de paño fino y medias muy vistosas, y faja de seda y una manta de colorines como no cabe más, y al vele mi corazón empezó á darme martillazos en el pecho, y yo, sin saber qué hacía, bajé al piso y busqué entre mi faja y encontré algo que me dió frío y gozo á un tiempo mesmo, es decir, gozo na más, porque ví que mirando lo que hacía el hombre había en un carro una moza con toa la cara encendia y los ojos llenos de gusto. Era Maruja. Yo la vide y la grité: *Pronto te se acabará eso*, y ella se puso más blanca que un copo de nieve y quiso gritar y no pudo, y yo toqué con la mano en la espalda á mi amigo el ricacho, que era el que al toro se iba, y al verme sacó su navaja también, y todo el mundo se olvidó del toro, y allí mesmo, al pie de la cruz, frente á frente y mirando los dos á la agostera, empezamos á larganos cuchilladas como diciéndola cada vez que nos dábamos: *Por tí va esto*, y nuestras camisas de fiesta se llenaron de sangre, y al fin le alcancé en metá de aquella entraña que tanto había hecho padecer á la mía; le partí el corazón y cayó al mismo pie del pilar, y yo me entregué y sentí sonar dentro aquella copla:

*No me dan otras envidia
Por llevar sayas de seda.*

Y pensando en esto y en lo otro, y en tí y en que ya se me tenía que acabar el querer, no pude remedialo y lloré como un hombre; lloré tan prieto, que al salime las glárimas me dolieron los ojos.....

Por el amante de Maruja,

Leopoldo Lopez de Saá



¡Arriale! ¡Arriale! (Dibujo de D. E. C. Saavedra.)

DE LAS FIESTAS

GIGANTONES Y CABEZUDOS

Característico de las fiestas que los aragoneses celebran en honor de su excelsa patrona, tanto como las funciones eclesiásticas en que el fervor del pueblo hacia la Pilarica hace vaciar todos los bolsillos para inundar el templo de luces y cubrir de riquezas la angélica capilla donde se venera la imagen, y llevar al coro la



mejor orquesta y los cantantes de más renombre para que entonen salves hermosísimas, y como el célebre Rosario, que con sus magníficos estandartes, sus farolas de los misterios, resulta imponente marchando en procesión por la calles de Zaragoza, puestas á obscuras para que la ceremonia resulte más severa, no teniendo otra iluminación, que la fantástica luz de aquellas farolas inmensas, que lanzan destellos multicolores y aquellas hileras interminables de cirios que inundan de luz amarilla cuanto su resplandor alcanza, y á cuyo efecto misterioso contribuye el coro que forman las voces de los seminaristas, que van entonando el Ave María; tanto como esto, y como las corridas de toros, á las

que acude todo Aragón, tan entusiasta de la Pilarica como de la fiesta nacional, es el espectáculo que ofrece en las calles de Zaragoza la exhibición de los gigantones y cabezudos, que son una verdadera institución de las fiestas, un atractivo tan poderoso, de tanto carácter que no se concebiría programa de festejos sin ese número, bullicioso, alegre, como fiesta de Carnaval.

Muy de mañana, un tropel de chicos bulle por delante de la Lonja esperando la salida de los gigantones, que vestidos con grotesco traje, han de recorrer zurriago en mano, las principales calles de la ciudad, persiguiendo á los chicos que, huyendo el bulto, procuran descargar sendos latigazos sobre sus costillas.

En los balcones agólpase la gente: la calle se llena de curiosos y la procesión de gigantes y cabezotas comienza su excursión, bailoteando al son del tamboril y las chiflainas.

¡Los cabezudos! .. ¡Los gigantones!... Se oye gritar por todas partes á la turba de chicos que cautelosamente, con miedo de ponerse demasiado al alcance de los zurriagos, agloméranse en torno lanzando latigazos que la mayor parte de las veces no llegan á crujir sobre las ropas del muñeco, pero que sí llegan á hacerle girar rápidamente y correr en persecución del atrevido, que en dos zancadas se pone fuera de su alcance; cantando las coplillas tradicionales:

«Al berrugón
le picaban los mosquitos
se mandó hacer
un sombrero de tres picos,

Al berrugón,
cabeza de cartón...»

y apereciéndose para una nueva acometida así que parece distraído un gigantón ó un cabezota.

La fiesta es alegre como ninguna, tiene mucho de mascarada y como permite á los chicos meterse á su sabor con los protagonistas, ofréceles un atractivo poderoso.

Además, para todo aragones evoca recuerdos agradables, los de la niñez, que se conservan en la memoria como un culto.

Los que luego en la lucha de la vida son magistrados, ó militares ó consagran sus días á una industria, á un arte ó á un oficio, los que después vienen á representar la sociedad, en sus varias esferas, en sus distintas clases, de chicuelos, apiñaron impacientes ante la Lonja y aguardaron con ansia ver salir al *gorrico colorao*, al *tuerto*, á *Don Quijote*, al *morico del Pilar*, á *Don Jaime el Conquistador*, á *Sancho Panza* y cantando las coplas alusivas los persiguieron látigo en mano conceptuándose felicísimos al poder contar después de la jornada los zurriagos que habían conseguido descargar sobre sus costillas.

Dios conserve estas sencillas distracciones, que cuando de un pueblo desaparecen á impulsos del progreso invasor, puede afirmarse que ha comenzado su decadencia.



C. Contreras y Camarero.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA



Villita rematando un quite.



Detalles de las Fiestas.

Haton y Montoro.

Animación, alegría, ruido ensordecedor en las calles, largas filas de público en las taquillas de los teatros, del circo y de la plaza, el traqueteo incesante de coches y tranvías, la frase disparatada del vendedor que pregona su mercancía, los numerosos grupos de gente alrededor de la mesa del charlatán y frente á los escaparates lujosos del comercio, las iluminaciones públicas, los farolitos y los tapices que adornan los balcones, en los que asoman las preciosas cabezas de las arrogantes zaragozanas y de las sencillas hijas del Bajo-Aragón, que con su mantón de crespón y su moño de picaporte, derrochan gracia aragonesa, la muchedumbre que en tropel acude á saludar con respeto á esa venerada imagen del Pilar, consuelo y fortaleza de los hijos de Aragón... esas son las fiestas, ese es el aspecto que presenta hoy Zaragoza.

Ha habido este año mucha afluencia de forasteros, quizá menos que otros años, debido á la crisis económica del país, á las guerras que esterilizan á España y al pobrecico cartel de festejos que ha ofrecido el Ayuntamiento.

El de toros es regularcico ¡qué caramba! Mazzantini, *Guerrita*, Reverte (sustituido éste por *Minuto* en la primera corrida), y *Villita* y los toros de Carriquiri, Jorge Díaz, Veragua y Adalid van á cualquier parte, y seguramente que muchas poblaciones (que no sean Bilbao, Valencia y Pamplona, porque están acostumbrados á mucho y bueno), no desecharían esa combinación en su parte exterior.

Ahora, si vemos su interior, la cosa puede que cambie de aspecto. Quizá Navarro y su compadre Bartolo quieran la carne más que la lana, y con los nombres pomposos de esas ganaderías sucede como con las gaitas, que hay de á duro y de á perrica, pero todo son gaitas.

¿Quién me dice á mí que el conde no presenta una corrida basta, defectuosa y mansa?

¿Quién no presume que por haber recurrido á última hora D. Jorge se ve obligado á mandar en la corrida toros, novillos y algún becerro?

¿Quién me asegura que el duque no manda seis novillos, más ó menos limpios, desecho de tienta?

¿Y quién duda lo que de Adalid veremos?

Eso es lo único censurable que encuentro en el cartel de feria. No basta con los nombres de los espadas para que las corridas resulten buenas. Hay que elegir con tiempo los toros en las ganaderías y elegirlos con escrupulosidad. Y como esto hay que pagarlo, y ese es el defecto capital de esta empresa, por eso, precisamente, es por lo que estamos condenados á no ver nunca una buena corrida de toros en Zaragoza.

Y pasarán las corridas, se irán los forasteros renegando, y nosotros haremos coro con ellos, y al año que viene... volveremos á ir, llenaremos las arcas de la empresa y de nuevo sufriremos desengaños.

¡Esta es la afición!

Julio Solís

Zaragoza 12 de Octubre de 1897.

PALOS SUELTOS

Al entrar en la plaza saludé á Pedro, y me dijo: —¿Le gustan á usted los cuernos? Aunque esto era una broma (no soy casado), francamente, me puse de azul y blanco. Su mujer comprendiólo,

y, algo confusa, me dijo: —No haga caso, son cosas suyas.

Cuando el público, enfadado, prorrumpie en voces de «¡Fuego!» debe estar ya muy quemado.

—¿Cómo cambian los tiempos! —triste exclamaba el *Pitorro*. — Entrar á la plaza en coche... y salir codo con codo.

El contratista *que pique*, el ganadero *que no*, el empresario *que pchs...* y el público ¡*So tumbón!*

Siempre con tu papá arriba, siempre con tu papá abajo, si me caso contigo, hija, voy á salir *empapado*.

F. PEÑAFLOR GÁLLEGO.

COPLAS BATURRAS

Esta noche hi de rondar,
haga claro ú haga oscuro,
y he de romper la vigüela
en las costillas de alguno.

Eres güena chica y llevas
picos en el delantal,
pero tienes una falta:
que te los dejás tocar.

A tu madre se lo dije,
me dijo que ya vería.....
Si tanto vieran los ciegos
ninguno tropezaría.

Las mujeres en el hcrno
sólo riñen por dos cosas:
por sacar y por meter,
si les toca ú no les toca.

En la iglesia manda el cura,
en el lugar el alcalde,
en el cielo manda Dios,
pero en mí no manda nadie.

A la puerta de mi novia
mi compañero cantó,
á la puerta de la suya
razón es que cante yo.

La pena y lo que no es pena
todo es pena para mí,
antes penaba por verte
y hoy peno porque te ví.

Aunque tus padres no quieran
y los míos digan no,
si tú quieres y yo quiero
nos casaremos los dos.

Mi corazón es leal
para la persona tuya,

el tuyo para mí no,
que siempre vas con segunda.

¿Quién es el majo que ha dicho
que ha de romper la vigüela?
Ahora tiene la ocasión,
que un chavalillo la lleva.

Zaragoza, Burgo y Fuentes,
Lazaida, Quinto y Samper,
Alcañiz, Caspe y Calanda,
¡cuándo sus volveré á ver!

Yo te quería querer
y tu madre no me deja,
en todo se ha de meter
el demonio de la vieja.

Ya no quiero más pan tuyo
porque amarga la corteza,
y conversación contigo.....
la que hi tenido me pesa.

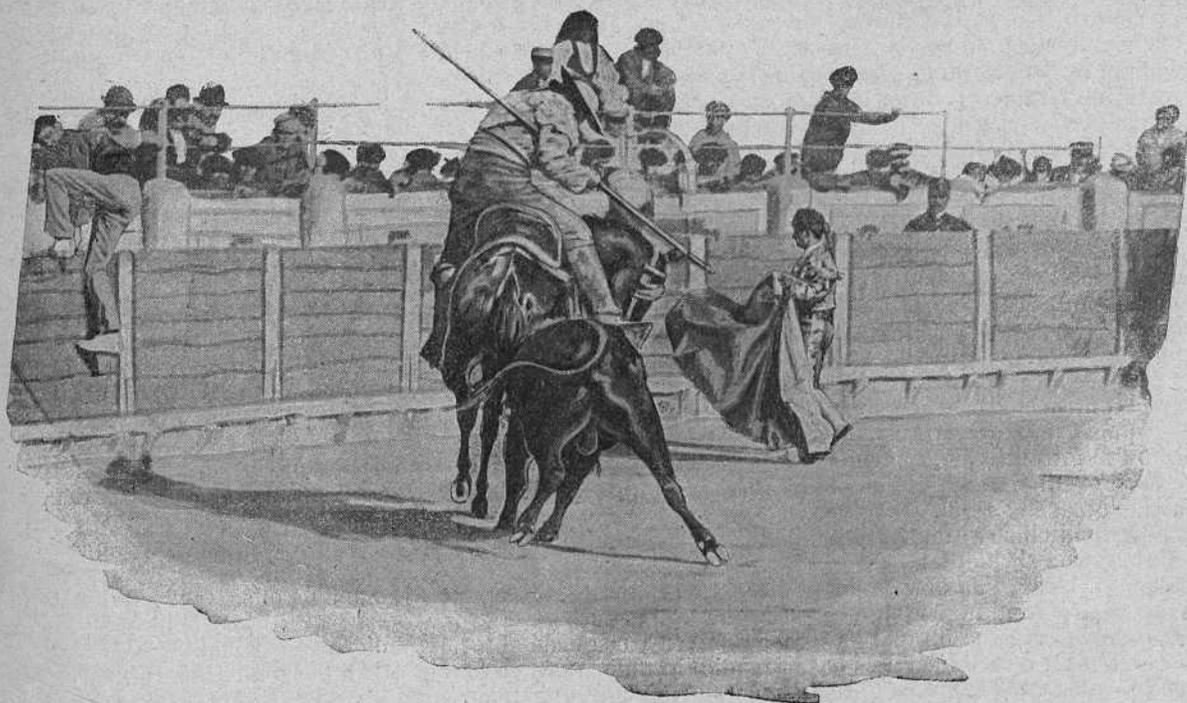
Cuando va mi niña á misa,
al ladito de su madre,
parece un ramo de olivo
cuando lo cimbrea el aire.

Tus padres ni tus parientes
á mí no me pueden ver.....
enturbiaremos el agua
y á fuerza la han de beber.

No porque te hayas casado
nos himos de aborrecer,
aún pue ser el enviudar
y volvernos á querer.

Si así meneas el ceazo
como te meneas, niña,
si así meneas el ceazo.....
Pronto pasará la harina.

A la fuente vas por agua
y al molino por moler,
y á la tienda por aceite
y nunca te puedo ver.



Plaza de toros de Zaragoza.



Con toros del conde de Espoz y Mina, antes de Carriquiri, antes de Guenduláin, se celebró la primera corrida, para la que estaban anunciados Guerra y Reverte, y que torearon Guerra y *Minuto*. La gente fué á la plaza con alguna desanimación por el cambio de diestros y por la lluvia menuda que caía, augurando que la función, de verificarse, se desluciría.

El primer toro fué retinto oscuro listón, y no demostró coraje con la caballería, perdiendo rápidamente sus facultades y quedándose sin ellas por completo al tomar el quinto puyazo, recibiendo tres más á fuerza de apremios. Guerra hizo un buen quite de lucimiento.

Parearon *Patatero* y A. Guerra, poniendo el primero un buen par y otro aceptable y el segundo uno bueno.

Guerra, de verde y oro, muleteó en los medios y dió algunos pases lucidos, y mató al foro de media estocada honda.

El segundo, retinto también y también listón y bien puesto, salió con pies, pero se encontró con *Minuto*, que lo recortó capote al brazo parándole y escuchando aplausos sin cuento. El toro, sin embargo, no gustaba del hierro, aunque tenía gran poder, como lo demostró en las varas tomadas, que fueron cinco, distinguiéndose *Salsoso* en el primer tercio. Guerra hizo buenos quites y *Minuto* lanceó de capa con movimiento y dejando que la res le pisara un poco el terreno.

Entre Loreto y *Blanquito*, dos chicos de Reverte, pusieron cuatro pares por este orden: uno bueno y otro de *bulen* del mencionado *Blanquito*, y uno aceptable y otro bueno el sustituto de *Pulga* de Madrid.

Minuto, de azul y oro, pasó mucho y remató al toro, que tenía malas intenciones, con un pinchazo bueno en tablas del 3, saliendo por la cara, y otro pinchazo sin soltar y media estocada en lo alto con ventajilla y ahondando el estoque á salto, cosa muy fea en los matadores de altura.

El tercero fué también retinto, buen mozo y salió á escape, y Rafael dió dos verónicas parando mucho y no hizo más porque el toro se fué y porque le distrajerón los monos sabios. Tomó el toro siete puyazos, distinguiéndose Molina con la vara y *Minuto* en quites.

Juan Molina dejó medio par de los suyos, sistema *breveté*, y uno entero abierto, y *Pataterillo* uno desigual y caído, previa salida en falso; y con adornos tales pasó la res á la jurisdicción del Guerra que, haciendo una faena de *magister* embebiendo al toro en los vuelos de la muleta, y haciendo lo que quiso de él, lo echó á rodar con una estocada hasta la bola que valió al matador una ovación *sui generis* y una oreja más.

El cuarto fué colorado y bastote y apretado de cuerna; la tomó con *Telillas*, á quien dió un porrazo mayúsculo para debutar, acudiendo después con rabia al capote de Antonio Guerra, que fué quien le hizo el quite, mientras Rafael saboreaba aún una de las más dulces manifestaciones de la gloria; el aplauso.

En suma: to:ó cinco varas, mató dos caballos, se dejó adornar el morrillo por dos pares buenos de *Currinche* y otro bueno también del *Barquero*; y *Minuto*, que empezó por dar un pase sentado en el estribo, hizo una faena muy bonita volviendo la cara hacia el público, y terminando con un pinchazo en hueso y una estocada un poco caída. (Ovación y oreja).

El quinto fué muy grande, negro, albardao y con unas velas que á pesar de ser navarras, parecían latinas. *Minuto* se obstinó en dar el cambio de rodillas sin fijarse en que el toro estaba muy quedado, pero no se llegó á consumir la suerte.

Tomó el animal cinco varas, y al cambiarse el tercio quiso ver el público parear á los matadores, que lo hicieron en la forma siguiente:

Minuto un par desigual cuarteando, saliendo en falso dos veces y acosado una de ellas. Guerra otro superior al cuarteo, y terminó Antonio Guerra con otro.

Guerra pasó con alguna inquietud, entró una vez y se quedó el toro y el diestro no pinchó, pero luego entró dos veces más, dando media estocada tendida y una entera en lo alto. (Otra ovación más grande).

Y el sexto salió, y todos vimos que era colorado ojalao, que tomó nueve varas, que Loreto y *Blanquito* le pusieron tres buenos pares, y que *Minuto*, después de una brega de primer orden, dió fin á la primera corrida, matando al toro con un pinchazo en buen sitio y media estocada.

Y dale con los toros navarros. Para la segunda función la tocó el turno á la ganadería de D. Jorge Díaz, de Peralta, cuyos toros fueron estoqueados por Mazzantini y *Villita*.

Concretamos evitando la monotonía y empecemos por decir cuáles fueron las pintas de los toros, por lo que pueda interesar detalle tan importantísimo á los que se fijan en estas cosas.

- 1.º Retinto claro, bragao y escuchumizao.
- 2.º Castaño, listón, con bragas y cornicorto.
- 3.º Colorao, albardao, y más bragao que un mozo de Mindanao.
- 4.º Cárdeno, bien puesto y fino como un maestro de ceremonias.
- 5.º Castaño y corto de talla como un asturiano, y
- 6.º Cárdeno bragao, cornigacho, buen mozo y larguirucho.

Resultó el primero voluntario para tomar varas, que es para lo que se necesita más voluntad, cumplió en el segundo tercio y llegó á la muerte casi sin vida, como es natural.

El segundo fué bravo en todos los tercios.

El tercero mostró alguna inquietud al ver á los banderilleros alzar los brazos y dirigirse á él, por lo que decidió siempre darlos el quién vive, yéndose hacia ellos; pero remedió esta falta mostrándose humilde al morir, es decir, humillando todo lo que pudo. En cambio, eso sí, á los picadores les mostró antipatía, dándole sendos porrazos.

El cuarto pasó por la suerte de varas como sobre ascuas, y bien mereció que se las hubieran puesto en el morrillo.

El quinto salió pensando en el mandamiento, que ordena no matar, y se mostró consecuente con esta idea, acercándose poco á los caballos, y valiéndose del término técnico, diremos que se *creció* al final, aunque achicándose enseguida, ante los banderilleros, y convirtiéndose en marrajo al ver ante los turbios ojos flamear la muleta.

Y el último fué tardo y poderoso, y llegó con todas sus facultades á la *suerte suprema*, sembrando entre los lidiadores su miajita de pánico.

¿Qué diremos de los matadores? ¿Analizaremos punto por punto su trabajo, por lo interesante que puede ser este análisis para la patria, ó nos contentaremos con ser meros cronistas y tomar solamente algunos apuntes?

Desarrugad el ceño, *críticos* intransigentes, que habéis establecido en vuestro código las penas más duras para cuando un espada remate mal un pase ó se encorve al pasar, y ved cuán fácilmente doy de mano á los pormenores.

Mazzantini *sujetó poco* con la muleta á su primer toro, porque el diestro sabe que el trapo rojo no es á propósito para lazar, sino para cansar un poco á la res, engañándole como se pueda, con el arte que da Dios á cada torero, y cuadrarle y entrar bien unas veces y mal otras. Esta vez no tuvo Mazzantini gran éxito hiriendo por las malas condiciones del animal, al que mató dándole un pinchazo en buen sitio, otro en hueso, una estocada y un intento de descabello. Al segundo lo tumbó valiéndose de una estocada delantera, perfilándose bien y dando el paso atrás; otra estocada delantera y caída y un intento de descabello, dejando clavado el estoque, que despidió con fuerza el toro y fué á chocar contra los tablones de la contrabarrera. Con el quinto estuvo superior y entró como un bravo, y dejó una estocada un poquitín caída que hizo rodar al toro á sus pies. (Gran ovación y oreja). Banderilleando á este toro puso un par de poder á poder, bueno, y otro mejor de valiente, siendo Luis estrepitosamente aplaudido. También lanceó de capa, con algún movimiento.

Villita estuvo en su primero mediano con la muleta y reservándose al herir. Con el segundo manejó bien muleta y estoque, y con el último estuvo bien, dadas las pésimas condiciones del toro, logrando alcanzar los altos en la última media estocada que dió. Estuvo hecho un maestro en dos de las verónicas que dió al segundo animalucho. Con la pica nos gustó el *Chato*; en la brega Tomás, y con los palos Recatero.

Y después de suceder todo lo que antecede, el público lo dió al olvido y se dió á pensar en cómo sería la corrida número tres.

EL M. DE LA F.

TERCERA CORRIDA.—*Por telefonema*.—Fueron los espadas—Mazzantini y Guerra.—A las tres en punto—La fiesta comienza,—Y se hace el paseo,—Y sale á la arena—El primer Veragua—Buscando pelea.—Recibe ocho varas,—A un potro despena,—Dos pares le ponen—Luisillo y Galea.—Y tras pocos pases,—Mazzantini arrea—Tan buena estocada,—Que unánime premia—Con grandes aplausos—La ilustre asamblea.

El segundo tomó siete varas y mató un caballo.—Entre Juan y Antonio Guerra prendieron tres pares aceptables.—Guerrita emplea una faena inteligente para agarrar una estocada corta y delantera. Intenta descabellar y y acierta á la segunda. (Palmas).

Diez varas aguantó el tercero, á cambio de dos caballos difuntos. Tomás puso dos pares buenos y *Regaterillo* otro aceptable, terminándolo D. Luis después de varios muletazos, de una corta y delantera y otra caída y atravesada.

De *Baulero*, *Zurito* y Molina—Aguantó nueve varas el cuarto,—Y sacaron las mulillas del ruedo—Tan solo un caballo.—*Patatero* y Antonio pusieron—Tres pares de palos,—Y *Guerrita* con lujo y guapeza—trasteó al morlaco,—Y le hizo que el polvo mordiera—De un solo sopapo.—El maestro escuchó, con justicia,—Nutridos aplausos. El quinto tomó nueve varas, sin que causara detrimento en la caballeriza.

A petición del público agarraron las banderillas los matadores, colocando dos pares cada uno, superiorísimos. (Ovación) Mazzantini brinda la muerte de este toro á la baronesa de la Torre.

Tras una faena buena deja media superior y descabella al segundo intento. (Ovación, oreja y un valioso regalo). El sexto tomó once varas, dejando dos jacos para el arrastre.

Juan puso un par superior, repitiendo en su turno con medio más. *Pataterillo* dejó uno regular y otro superior al sesgo.

Guerrita empleó una faena admirable, y se deshizo de su enemigo después de un pinchazo bueno y de media estocada superior. (Ovación).

En resumen, la corrida puede calificarse de muy buena. Los toros del Duque cumplieron.

Los matadores, superiores. Con los palos, éstos, Tomás y *Pataterillo*. Bregando, Juan y Tomás. Con las puyas, *Chato* y Molina. La entrada un lleno.

EL GUAPO RONDEÑO.

EL QUE LA SIGUE...

—¡Vaya unos ojos bonitos
y una boquita hechicera,
y unos aires de sultana
y unos andares de reina!
No vaya Ud. tan de prisa,
que el reuma de las piernas
no me deja ir á su lado
si marcha Ud. tan ligera.

—Cómprase Ud. calzoncillos
peludos *á* de bayeta.

—Mil gracias; aunque agresiva
he logrado su respuesta.

Ya que todos sus encantos
miro con tanta fijeza
y me parece Ud. toda
canela, pura canela,
distinga solo un momento
mi figura un tanto esbelta,
y pare Ud. sus ojazos
en mi aspecto de nobleza.
Soy un muchacho que tiene
cuatro mil duros de renta,
y creo que ese detalle
puede animar á una hembra
que quiera vivir conmigo
lo mismo que una princesa.
Donde Ud. me ve, me chupo
una vidita soberbia.

—Pues chupe Ud.

—Ahora voy
á los toros.

—¿De chistera?

—No, de Veragua son los
que esta tarde se torear.
Si Ud. quiere acompañarme
tendrá Ud. su delantera
de sombra, y nos llevaremos
nuestra miaja de merienda.
Cuando acabe la corrida,
los dos en una manuela
nos iremos á cenar
á Fornos.

—Lo de la cena
me resulta bien.

—Después
iremos á la Zarzuela
ó á Eslava, y allí veremos
por lo menos una pieza.

—Lo de la pieza también
me resulta.

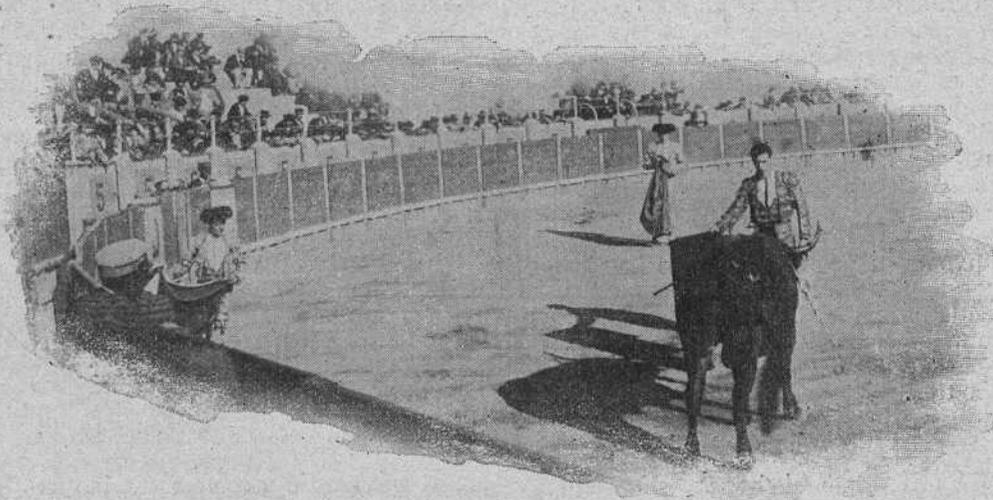
—Cosa hecha;
luego la convido á Ud.
á unos bollitos de Viena.

—¿Y después?...

—Allá veremos,
yo me voy donde Ud. quiera,
y sobre todo esas cosas
son cosas que no se piensan.

RICARDO TABOADA STEGER.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA



Villita pasando de muleta.

COPLAS

Chiquia, recuerda á tu *aguela*
que soy de Ateca, ¡rediez!
pa que no *guelva* á insultarme
como si *juera* francés.

Cuando vayas á la Seo
fijate bien á la *entrá*,
porque como está algo *escuro*
vas á ver, que no ves *ná*.

Te tengo comparadica
con la Virgen del Pilar,
por *chiquitica*, morena,
y... *denguna* cosa más.

Chiquitín es Castellano
y chiquitín es *Minuto*,

chiquitín por chiquitín,
me quedo con el segundo.

Si vas á la *proseción*
repara en los gigantones.
pa ver si es verdad que hablan
por *metá* de los calzones.

Vengo de Calatayud,
y me ha dicho la Dolores,
que en todas partes hay chicas
amigas de hacer favores.

El Ebro lleva mucha agua
al pasar por Zaragoza,
y es que *pa* ver á la Virgen
paice que se desborda.

JOSÉ GIL Y CAMPOS.

TOROS EN VALENCIA

Corrida celebrada el 10 del corriente.

Con poca entrada se celebró la última corrida formal de la temporada con la que se despedía la Comisión gestora de la plaza, y de la que han ido separándose poco á poco elementos de valía, quedando reducida á una mínima expresión.

El cartel, aun siendo deficiente, pues para los seis Ibarras dispuestos sólo se contaba con el *Minuto*, no dejaba de tener su atractivo, ya que dicho espada lleva hecha en lo que va de año una brillante campaña, que hace sea sólo su anuncio lo bastante para que los públicos se animen y llenen las graderías, que es á lo que están las empresas.

A la hora prefijada sale la cuadrilla, y dispuesto todo se suelta al primero, que atiende por *Caparros* y luce traje de etiqueta con buenas velas, y blandiendo mucho toma hasta cinco puyas, da un porrero y se pasa á otra cosa.

Pastoret coloca dos pares aceptables y *Noteveas* uno regular en su turno.

Brinda *Minuto*, que luce terno morado y oro, y desde cerca, pero sin parar ni rematar los pases, pincha una vez, y deja luego una bastante caída.

2.º *Pañero*, con terno colorado claro y algo bizco del derecho y de buen tamaño, pelea bastante bien con los de aupa, á los que se llega en siete ocasiones, los desmonta cuatro y mata dos jacos.

Gonzalito y *Sordo* lo parean con tres flojitos, y *Minuto* se adorna con la muleta, que emplea desde cerca, y tras de pinchar en lo alto deja una en mala dirección, que *Gonzalito* saca, vuelve á dar en lo duro y dobla el toro.

3.º *Tabacoso*, negro recortado, pero fino y bravito, se entrevista, demostrando más voluntad y poder que sus hermanos, hasta ocho veces con los piqueros, los que caen cuatro veces y se arrastran tres pencos.

Paja larga coloca dos buenos pares de castigo, que se aplauden, y *Chatín* uno malo.

Enriquillo se provee de todas armar y bien ayudado de *Valenciano* trastea al bicho, que alargaba el cuello, y consigue apoderarse del torillo, al que pincha en hueso dos veces y lo remata de una buena entrando bien, que le vale una ovación y la oreja.

4.º *Coristo*, negro y con unos cuernos imposibles por lo cortos y mal colocados, es quebrado de rodillas con limpieza á la salida por *Minuto*, rematando la suerte con varios lances de capa que le valen aplausos. Topón, pero inofensivo, toma siete convites de los de caballería y se arrastra un jaco.

Noteveas y *Pastoret* cumplen con tres pares regulares.

Minutillo lo cambia de primeras y luego, solito y en buen terreno, se luce con la muleta y termina dejando una baja.

5.º *Gachón*, negro y de bonita estampa, demuestra voluntad, aceptando siete sangrías sin causar daño alguno.

Sordo y *Gonzalito*, que están de turno, cumplen con los tres de ene por lo mediano y

Minuto, sentado en el estribo del 8, espera que se arranque el bicho, y en vista de que el torillo está quieto lo alegra y consigue cambiárselo demostrando mucha vista; luego emplea la mejor faena de la tarde, pues estuvo más parado que de costumbre y remató los pases; pincha y coloca media perpendicular que con pases en seco hace completa, luego aburre intentando el descabello, que consigue por fin.

6.º *Raposo*, con capa negra, de mayor alzada y buenos pitones, hizo una pelea guasona en los tres tercios, pues estuvo bastante huído demostrando poder, pero mucha blandura, aceptando cinco varas por cuatro descensos y tres bajas en las cuadras.

A petición del público cogen los palos *Minuto* y *Valenciano*, colocando éste un par bueno de frente con los terrenos cambiados; *Minuto* deja uno algo delantero entrando bien y termina el primero con otro bueno cambiando el terreno; la mar de palmas.

Al tocar á matar parte del público pide lo haga el *Valenciano*, que actuaba de sobresaliente, y con la venia correspondiente y tras del brindis de cajón se las entiende con *Raposo* y parando, pero sin conseguir sujetar del todo al bicho y ayudado del *Minuto*, lo trastea brevemente, y entrando como los guapos deja una hasta la bola un poco tendida, pero en todo lo alto. Ovación.

EN JUNTO

En cuanto á los toros sin responder ni con mucho á las 10.000 pesetas de coste; hubieran hecho mejor pelea á haber estado más tiempo en los corrales, pues había alguno que se resentía mucho del viaje; pero hicieron, de todos modos, una corrida ligera y de fácil lidia sin hacer nada feo.

Picando sólo *Fortuna* lo hizo con idem, los demás salieron del paso.

Con los palos, aparte de *Minuto* y *Valenciano*, que estuvieron superiores, solo *Paja* y *Pastoret* oyeron aplausos.

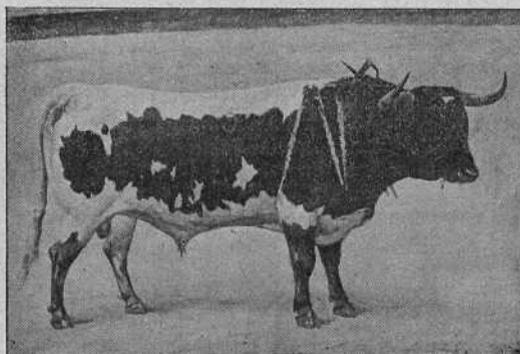
Bregando *Gonzalito* y *Sordo*.

Minuto bregó muy bien en toda la corrida, con el capote estuvo fino y elegante haciendo quites oportunos y algunos con buenas largas; con la muleta demostró que es muy torerito, pero sus faenas fueron más de defensa, que apropiadas á las condiciones de las reses, y con el estoque trató sólo de echarse la corrida fuera. En el quiebro muy bien y dirigiendo regular.

Valenciano ayudó bastante en quites y los hizo en debida forma; con los palos bueno de veras, y aunque con la muleta estuvo parado y fresco, no supo sujetar al huído bicho que le cupo en suerte, pero con el estoque estuvo guapo.

Hasta el domingo, en que se anuncian seis novillos de *Concha* y *Sierra*, para *Dominguín* y *Alvaradito*.

EL CHIQUET.



Toro de Morena Santamaria, con el que *Villita* tomó la alternativa en Madrid.



GANADERIAS ARAGONESAS

La ganadería de D. Victoriano Ripamilán, que es la más antigua entre todas las aragonesas, debe su fundación al Sr. D. Severo Murillo, natural de Egea de los Caballeros, quien la fundó en 1865, datando su antigüedad del 24 de Septiembre del mismo año, en que se lidiaron por vez primera reses de dicho señor en Madrid, ostentando la divisa encarnada que hoy usan, y el hierro representando una M, que tampoco se ha variado. En el año de 1874, D. Severo vendió la vacada á su primo D. Gregorio Ripamilán, quien esmerándose en la crianza de sus toros adquirió del Conde del Real la feraz dehesa denominada de los *Canales*, contando al poco tiempo de ser ganadero con 250 cabezas, que se aumentaban cada año con 40 reses por término medio. En 1882 D. Gregorio murió asesinado, heredando entonces la vacada D. Victoriano Ripamilán, su actual poseedor, quien llegó á aumentarla de tal modo, que dos años después contaba con más de 500 cabezas.

Entre sus toros célebres pueden citarse los siguientes:

Estornino, lidiado en Barcelona en 29 de Junio de 1851, sufrió treinta puyazos; *Mesonero*, toreado en Huesca en 11 de Agosto de 1865. Tomó ocho varas y mandó á la enfermería á los picadores Calderón y Arce; *Comisario*, toro célebre que en Barcelona y en la corrida que se verificó el 14 de Abril de 1895, saltó á un tendido, resultando heridos el encargado de la puerta de arrastre José Recasens, por la bala del guardia civil que mató al toro, y más de cinco individuos por la confusión que originó el incidente.

A esta vacada perteneció también el toro *Cachurro*, que en 16 de Octubre de 1896 mató en la plaza de Guadalajara al desventurado espada Juan Gómez de Lesaca.

Tiene Aragón, además, las ganaderías siguientes:

La de D. Cipriano Ferrer, fundada en 1834 por su abuelo D. Pedro, vecino de Pina, con sementales de casta gijona; la de D. Francisco Gastón, vecino de Zaragoza, que usa para sus toros divisa azul y verde; la de D. Celestino Miguel, de Egea de los Caballeros, de formación reciente, y que emplea como distintivo la combinación de los colores rojo, azul y blanco, y la de D. Baltasar Palomar, vecino también de Zaragoza, y que usa para sus reses divisa naranja y caña.

LA PLAZA DE TOROS

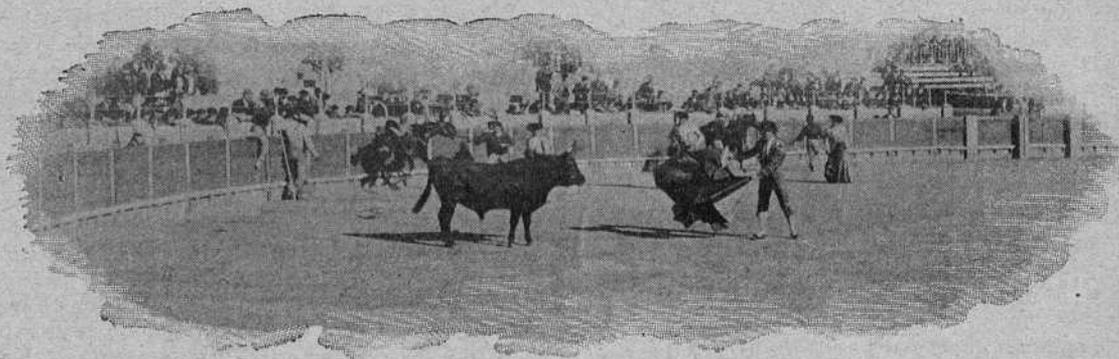
Poco más de dos meses tardó en erigirse esta plaza en la avenida de Pignatelli, que fué su arquitecto, en el año de 1764, y en cuya construcción no se emplearon materiales poco duraderos, sino piedras de granito, ladrillo y madera.

Desde entonces acá ha sufrido varias reformas. El decorado de la contrabarrera es de gris, rojo y blanco, con el número del tendido en negro. En los remates de los arcos correspondientes á los palcos se ven hasta 106 escudos, en cuyo centro campean el hierro y divisa de más de cien ganaderías, estando consignados además, en ellos, el nombre de cada ganadero.

Tiene el edificio 17 puertas de entrada, tres pisos para tendidos, gradas y andanadas y palcos, y capacidad para 12.000 espectadores.

Esta plaza, una de las más importantes de España por el gran número de corridas que en ella se verifican al año, sin contar las celebérrimas del Pilar, es propiedad del Hospicio de Zaragoza.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA



Villita haciendo un quite.

Fotografías de Arigoyen



Nota semanal.

El domingo 10 de los corrientes verificóse en Barcelona una buena corrida.

Los toros de Villamarta cumplieron sólo, matando entre todos diez caballos.

Guerrita superior en sus dos, y bien en el que mató por haberse relajado una mano el diestro *Reverte*. Este quedó bien en el único que estoqueó.

Bombita desgraciadísimo toda la tarde. La entrada un lleno.

Copiamos de nuestro estimado colega *El Arte Taurino*, de Méjico:

«*Luis Mazzantini*.—Parece que no obstante las muchas dificultades que se presentaron á una empresa de esta capital, al fin se ha arreglado que en Noviembre próximo trabaje en Méjico con su cuadrilla el afamado matador de toros D. Luis Mazzantini.

Con datos verídicos informaremos á nuestros lectores acerca de esta combinación.

De llevarse á efecto el viaje de D. Luis, suponemos que éste se embarcará en España con dirección á Méjico el 20 ó 30 de Octubre entrante, y que el último domingo de Noviembre dará su primera corrida en la Plaza de Bucareli.»

Nos parece difícil que el popular matador de toros pueda embarcarse el día 20, teniendo compromiso con la empresa de esta plaza para torear el 24 del actual.

El pasado domingo lidiáronse en Valencia toros de Ibarra, que resultaron buenos, matando once caballos.

Minuto, que estoqueó los seis, quedó bien toreando, y tuvo poca fortuna al herir. La entrada buena.

El popular exmatador de toros Rafael Molina, *Lagartijo*, ha subarrendado la plaza de toros de Córdoba al conocido aficionado sevillano D. Francisco Mata, apoderado del diestro *Algabeño*.

En Almería se ha constituido una sociedad taurina titulada *La Puntilla*, la cual se propone celebrar varias corridas de toretes.

Los matadores de toros *Faico* y *Gorete* han llegado sin novedad á la Habana, acompañados de sus cuadrillas. El 17 del presente mes se verificará la prime-

El 15 del actual hizo un año que falleció en esta corte á consecuencia de la herida que recibiera toreando en Guadalajara el mismo día, el joven y valiente matador de toros Juan Gómez de Lesaca.

En la plenitud de sus facultades y cuando aún la afición esperaba mucho de él, un toro de Ripamilán vino á privarle de la vida, que le brindaba un porvenir risueño y seguramente grandes triunfos en el ejercicio de la arriesgada profesión que fué causa de su temprana muerte.

Al llegar esta fecha tristísima, la Redacción de PAN Y TOROS se asocia nuevamente al inmenso dolor de su joven esposa y su distinguida familia.

ra corrida de toros, siendo las reses de Miura y Cámara en competencia.

En los días 24 y 31 del presente mes, se verificarán en el circo taurino sevillano dos buenas novilladas. La nueva empresa piensa contratar para ellas á los novilleros *Dominguín*, *Gurrerito* y Félix Velasco.

El día 12 último, falleció en esta corte el señor don Francisco Reinante y Rodríguez, padre del ilustrado escritor taurino D. Manuel Reinante Hidalgo.

Sabe este distinguido compañero y apreciado amigo que la redacción de PAN Y TOROS se asocia sinceramente á su dolor, deseándole, tanto como á su atribulada familia, la resignación necesaria, para sobrellevar una pérdida tan irreparable.

También hemos recibido con hondo pesar la noticia de que el día 13 del corriente falleció en La Unión el padre de nuestro distinguido y querido amigo D. Alfonso Ros y Guillén. Haciendo extensivas á él las frases consignadas en la noticia anterior, repetimos que este periódico lamenta vivamente tal desgracia y desea á la familia del finado mucha resignación, enviándole desde aquí el testimonio de su afecto.

POR EL TRANVÍA

Carabanchel bajo, 10.

Con cuatro moruchos de D. José Bueno, que no pasaron de medianos, se celebró la corrida anunciada.

Punteret chico mató los dos primeros, estando más desgraciado que en tardes anteriores.

Aransaito: como matador, toreó de capa superiormente, con seis verónicas y tres de frente por detrás, al tercer morucho, que fué el mayor, y que se le traía, y lo mató de una estocada caída; como banderillero colosal, como puntillero nulo. (Tres cargos distintos y un solo y buen banderillero).

Mazzantinito, encargado de dar muerte al cuarto y último, empleó una faena bastante pesada de muleta y no menos con el estoque. En banderillas y brega, muy bien.

Los demás, excepto *Galleguito*, ni para adorno sirvieron.

Para divertirse, y como fin de fiesta, se corrieron siete sansones, por los del porvenir montón anónimo.

S. G. Bajonazos.

Plaza de Toros de Madrid.

CORRIDA 19.^a DE ABONO

Toros del Sr. Duque de Veragua. — Matadores: Mazzantini y Guerrita.

El primer toro de Veragua fué colorado, buen mozo y bien puesto. Casi al salir un peón le dejó el capote en el testuz; el toro salió atontado y chocó en tablas del 4, deshaciéndose el hocico. Tomó con poca voluntad y sin poder cinco varas, sintiéndose tan blando que el presidente lo notó y mandó variar el tercio.

Cumplieron con esta misión Hierro, que puso un par caído; Tomás, que quebró en la misma cabeza poniendo un par magnífico y ganándose una ovación. Terminó Hierro como pudo.

Mazzantini brinda al siamés y su brindis es aplaudido. El matador empieza á pasar desde cerca y parado, dando pases naturales soberbios, y entra magistralmente al volapié, resultándole la estocada contraria de atracarse. Después sacó el estoque y descabelló al primer intento.

El monarca de Siám le hizo un regalo y el público le colmó de aplausos merecidos, pues la faena fué magistral y la estocada soberana.

El segundo fué jabonero sucio, lien armado y tan ágil, que al intentar Guerra lancearlo de capa, se le coló, poniéndole en un compromiso; al tomar la res la tercera vara continuaba la ovación á Luis. Tomó el toro en suma seis varas, mostrándose muy bravo y recargando en la vara que le puso Molina, que fué la que mejor y con más voluntad hemos visto puesta desde hace muchos años.

Juan Molina prendió un par caído, y *Pataterillo*, después de salir en falso tres veces, dejó uno bueno á la media vuelta, terminando Juan con otro dejado.

La res llegó á la muerte muy quedada por el exceso de castigo, lo cual no impidió que saltara por el 7.

Guerra vió que el toro estaba chocho y dió pocos pases y entró al volapié neto, dejando una estocada un poco tendida que bastó. (Ovación y nuevo regalo del rey de Siam.)

Murieron dos caballos.

El tercero fué berrendo en negro, botinero, larguito y bien puesto.

Guerra le saludó con una verónica y luego quiere gallar, y el toro no vale para la suerte por ser manso. (Palmas por los buenos deseos.)

Tomó el animalucho sin voluntad ni fuerza seis varas y pasó á banderillas, empezando Tomás por ponerle con los terrenos cambiados, y previa una salida, un excelente par. Bernardo salió en falso tres veces, y luego, á la media vuelta, clavó un par pasado y caído. El toro estaba muy difícil.

Mazzantini menor puso al sesgo otro buen par.

Cuando Luis llegó con la muleta á la cabeza del toro, éste estaba sin facultades. El matador lo comprendió así y trató de aprovechar, entrando bien y dejando media estocada, haciéndoselo todo él. Descabelló á la primera. Murió un caballo.

Tenía el cuarto preciosa lámina y era negro bragao, astifino y salió contrario y á gran velocidad.

Guerra dió dos verónicas primorosos y una de frente por detrás, y se echó el capote á la espalda y quiso gallar, pero se puso tanto en la rectitud del toro que no pudo conseguirlo y salió achuchado. Después los dos espadas torearon al alimón y se quedó también el toro, y ellos se pusieron á dos palmos del animal y Guerra se

arrodilló y le echó tierra al hocico. El torete tomó cinco varas á duras penas y mató un potro.

Parearon Antonio Guerra y Juan, sobresaliendo uno bueno de Antonio, y el gran Rafael se colocó tan cerca, que casi se dejó rozar con los pitones, y haciendo una faena inteligentísima se colocó muy cerca, muy cerca, y preparado á herir trató de arreglar todavía la cabeza del toro, que se cernía, y entrando con fe dió un pinchazo en hueso. Entró de nuevo estando situado el toro en terrenos del 9, soltando una estocada mayúscula que tumbó á la res. Los siameses abandonaron el palco y el público aplaudió á Guerra.

Y salió el quinto, que fué negro, con bragas, buen mozo y bien puesto, que se libró de ser fogueado porque le acosaron y tomó cuatro varas, quedándose convertido en un mazacote.

Hierro hizo dos salidas y á la media vuelta prende medio par algo pasado.

Tomás salió en falso también tres veces y quiso segar, sobaquilleando un par que resultó muy caído, y Hierro salió de nuevo en falso, como no podía menos de suceder con un toro así, se desesperó y al fin puso otro par, terminando Tomás con otro.

Mazzantini se preparó al toro en tablas del 9 y dió una estocada, de la cual tumbó á la fiera.

Murieron tres caballos.

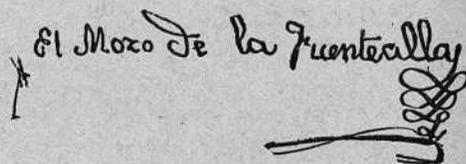
El último veragüeño fué tonto, pequeño, regordete, con cara de toro joven, cárdeno y manso, toda vez que sin tomar siquiera una vara empezó á barbear los tabletes en completa huida. Tomó cinco varas por sorpresa, y enseguida *Pataterillo* le puso un par bueno y á todo correr; Guerra (A.) colocó uno aceptable, y terminó *Patatero* con otro superior.

Rafael bregó como brega cuando quiere despachar pronto, y arreó una estocada superior hasta los dedos, sufriendo un estoconazo al herir.

¿Qué se puede añadir á esta revista, por deficiente que sea, que no quede ya expuesto? Cuando vimos el ancho y hermoso circo cuajado no solo de la gente que acude á los toros todos los días en que se dan, sino de la que solo va cuando pasa un acontecimiento notable, sentímonos regocijados, y al ver la serenidad de la tarde y los buenos deseos de los lidiadores desde que el primer toro salió al redondel, abrigábamos casi la seguridad de que la corrida de hoy rebasaría del límite de lo bueno si el ganado cumplía, pero por desgracia el ganado quedó como han quedado este año los toros veragüeños.

Exceptuando el primero, que no siendo cosa notable, fué el mejor, y el segundo, que se mostró algo bravucón y codiciosillo al salir, los demás dieron muy poco juego y quedaban medio muertos de resultados de las primeras varas.

El Mozo de la Fuentealla



La portada que damos en el presente número es debida al pincel del acreditado artista aragonés D. Teodoro Gascón, quien la puso por título *¿Alcanza?* Nosotros hemos creído, sin embargo, que bastaba la expresión de los baturros que en primer término se ven, para prescindir del título.

SE VENDEN

los clichés publicados en esta Revista, á contar desde el número 36 á la fecha, á los precios siguientes:

Fotograbado á la mancha. 5 céntimos cent. cuad.
Idem á la pluma.. . . . 3 » » »

A los pedidos se acompañará su importe.
Los encargos al Administrador

CHINCHILLA, 7, BAJO

SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA

Se venden las variadas pruebas fotográficas taurinas, expresamente hechas para

PAN Y TOROS

al precio de dos pesetas una.

Los aficionados podrán apreciar la magnífica colección de diversas suertes del toreo, expuestas con este objeto.

ALCALÁ, 4

EN ESTA ADMINISTRACION

se venden cuantas fotografías se han publicado á la fecha, hechas por Irigoyen expresamente para este periódico, en las que se encuentra variedad tan grande de suertes de á pie y á caballo, campo, encierro, apartados, encajonamientos, tientas y muchísimas más, como habrán observado nuestros lectores.

Precios convencionales y económicos.

Los pedidos á esta Administración, CHINCHILLA, 7, ó AMOR DE DIOS, 9, BAJO, á nombre de J. Irigoyen.

IMPRESA DE G. JUSTE



ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

GREGORIO JUSTE

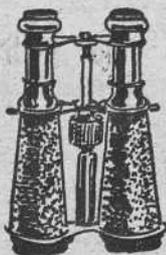
PIZARRO, 15, MADRID

IMPRESIONES DE GRAN LUJO Y ECONÓMICAS

Periódicos, revistas ilustradas, obras, folletos, circulares, prospectos, etc.

15, Pizarro, 15 — MADRID

ANTEOJOS



Roca del Brasil, 1.º á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Ultimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.



VARA Y LÓPEZ
5, Príncipe, 5.—MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRAFICA

DE

DON ADOLFO PASCUAL

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2

MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

FONDA DE CASTILLA

CARRETAS, 4

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí paran los principales toreros. — Coches siempre disponibles.

4, CARRETAS, 4
MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc.

Precios los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

ELISA PITA

LEÓN, 18, 2.º—CAMISERÍA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de torear.—Especialidad en camisas de bullones.—LEÓN, 18, 2.º

GRAN SASTRERÍA NACIONAL

ANGEL MARCOS

5, MAGDALENA, 5



Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etcétera.

Ultimo modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

ESPECIALIDAD EN PANTALONES DE TALLE



LA HORA

23, FUENCARRAL, 23
RELOJERIA

COLOSAL SURTIDO
en relojes de todas clases.

ÁNCORAS Y CILINDROS

DE NIKEL Y NEGROS

desde seis pesetas.



CAFE DE LA PATRIA (antes Naranjeros).

PLAZA DE LA CEBADA, 5. (SERVIDO POR CAMARERAS)

El dueño de este establecimiento ha organizado, para la temporada de invierno, notables conciertos andaluces de cante y baile, que diariamente se celebrarán de ocho de la noche á una de la madrugada.

CANTE: La celebrada cantadora LUISA PEREZ, de Cádiz, y el niño MARTIN GARCIA (a) Chaconcito.

BAILES POR ALEGRIA: Las aplaudidísimas bailadoras ANTONIA Y JOSEFA GALLARDO (Las Coquineras), que tienen merecido y universal renombre.

BAILES NACIONALES: Por los notabilísimos boleros MATILDE PRADA y ANTONIO CANSINO. Para cada baile cambiarán de traje. También tomarán parte en estos bailes las muy aplaudidas niñas CARMEN y GRACIA CANSINO, hijas del citado profesor Sr. Cansino.

El servicio en este establecimiento está á la altura de los mejores de Madrid, tanto en los precios como en la calidad de los géneros.